

# EL CORSARIO.

---

## LITERATURA ROMANTICA.

---

JUDITH.

6

EL PALCO DE LA OPERA.

2.<sup>o</sup>

(Continuacion.)

Señores, dijo el escribano, tenemos que vestir á la Reina Margarita, y á todas sus damas de honor; tenemos que colocar en su lugar el Castillo y los jardines de Chenonceaux, y creo que el entre-acto será bastante largo para permitirme referiros la historia que quereis conocer. Y despues de haber saboreado lentamente una narigada que le permitia reunir sus ideas, M. Baraton principió en estos términos.

—¿Quién de VV. señores, ha conocido aqui, á la chica Judith?

Todo el mundo se miró, y los mas antiguos abonados de la orquesta no pudieron responder.

—La chica Judith, una criatura, que ahora siete ó ocho años, fué admitida como figurante en la compañía del Bayle?

—Escuchad, dijo el abogado, con un aire un poco pedantesco —, una rubiesilla que en la *Muette* hacia uno de los páges del Virey?

—Era morena, dijo el escribano; en cuanto al empleo que Vd. le atribuye, yo no tengo sobre ello ningun documento positivo, y quiero pasar por las observaciones de su inmensa erudicion.

El abogado hizo una cortesía.

—Lo que al menos no podrá ser puesto en duda, es que la niña, era divina.

—Otro punto que parece autenticamente probado, es que Me. Bonivet, su tia, era portera, calle de Wichelieu, en casa de un soltero, del que en otro tiempo habia sido la dama de confianza, la camarera segun otros, pero Me. Bonivet no convenia en esto. Ella sonaba las campanillas, y hacia los acomodos, mientras su sobrina hacia conquistas, porque era imposible pasar por el puesto de la portera sin admirar la pequena Judiht, que entonces apenas contaba doces años. Y eran sus ojos los mas lindos del mundo, dientes como perlas, un talle delicioso con su traje de india o de crespon; a mas una fisonomia nueva, candida, expresiva y coqueta, aun en su inocencia; en fin una de aquellas figuras para trastornar todas las cabezas, y cambiar, como se dice, la faz de los imperios.

Tantos cumplimientos se le hacian diariamente á Me. Bonivet, sobre su linda sobrina, que ella se decidió á hacer grandes sacrificios por su educacion: la puso en una escuela gratis de niñas, en la que se le enseñó á leer y escribir, educacion brillante cuyas ventajas fueron muy pronto sensibles á Me. Bonivet, que, en sus funciones de portera, descifraba penosamente los rotulos de las cartas, y equivocaba siempre los enderezos de los diarios que debia repartir á los locatarios.

Judith se encargó de esta comision, con pleno veto de todos, y Me. Bonivet persuadida de que con una figura y educacion tan distinguida su sobrina debia llegar sin tabijo

la fortuna, no esperaba sino una ocasion; no tardó en presentarse. Mr. Morambeau, director de damas, que habitaba en el quinto piso; propuso dar algunas lecciones de baile á la chica Judith, y despues de algunos dias, Mlle. Bonivet daba parte á sus vecinas de que su sobrina acababa de ser recibida en los coros de la ópera, novedad que se esparció rápidamente de puerta en puerta en toda la calle de Wichelieu.

Ya está, pues, Judith instalada en los coros de la ópera, en el foco de la dansa, tomando lecciones por la mañana, y apareciendo por la noche en los grupos de jóvenes, nágadas; ó pages, como lo decia no hace mucho el Señor abogado.

Judith era la inocencia misma, aunque entonces ya tenia catorce años largos; pero ella había sido educada en una casa honesta, en la que todos los inquilinos eran casados; su tia, que era estremadamente rigorosa, no la abandonaba casi nunca, la conducia á la opera por la mañana, la trahia por la noche, permanecia aun en el teatro conversando de pequeñeces, mientras su sobrina estudiaba y hacia sus trinos.

VV. me preguntarán que era entretanto de la casa de la calle de Wichelieu. Esto es lo que yo no sabré decirles. Se ha pretendido luego que una amiga de Me. Bonivet, hacia sus veces en el *interim*, mientras que la chica Judith hiciese fortuna ó encontrase *una suerte*.

Porque VV. saben, como yo, que no se entra á la ópera sino para adquirir, fortuna, posicion—Despues de esto, uno se retira, se enriquese, se hace honrado y se casa la hija con algun agente de cambios.

O con algun escribano..., dijo el abogado.

Es verdad, dijo M. Baraton, haciendo un jesto; ésto se ha visto ya!—Pero VV. convendran en que Me. Bonivet, ni su sobrina, no tenian entonces ideas de semejantes gran-

desas. Es necesario la progresion en todo.—Y Judith, esclamé yo, porque veia aproximarse el entre acto...:

Judith ... á ella voy... Me. Bonivet no podia impedir apesar de su preventiva vigilancia, qne su sobrina hablase con sus jovenes compañeras.

Por la mañana, en el ensayo de la dama, y por la noche, cuando estaban en escena—(limite terrible que la tia no podia traspasar, y en el que se estrellaba su inspeccion vigilante) Judith oia entonces cosas singulares. Alguna de la ninfas, o de las Silfides, sus compañeras, le decia à media voz:

—Ves, querida, alli en la orquesta, à la derecha como me mira!

—¿ Quien pues?

—Ese bello joven que tiene un chaleco de cachemir.

—Y qne quiere decir eso?

—Una inclinacion hacia mi.

—Una inclinacion? dijo Judith.

—Si, eh! que sorpresa— i es que no tienes pasiones, tu que hablas!

—Oh mi Dios, no.

—Escuchad, señoritas, esto es devertido—Judith no tiene amante.—

—Yo lo creo, su tia no quiere.

—En verdad? Oh! si yo tubiese una tia como esa.

—Ah! mi querida, no digas mal de ella; es una muger que tiene vistas serias y utiles, como no convendria, y que para preservar de las pasiones á su sobrina, le busca un protector.

Un protector! Oh! es demasiado necia para eso no le hallara jamas.

Todo esto se dicia durante los coros de la Vespal

Judith no habia perdido una palabra; no se atrebia á pedir á nadie la esplicacion. Pero sin darse de todo esto mucha cuenta, se sentia humillada por la idea que se tenia de ella; habria querido vengarse, ajar á sus buenas amiguitas, humillarlas á su vez. Asi, cuando á la noche, al volver Me. Bonivet tomò un aire grave y solemne para anunciar á su sobrina que se habia presentado un protector, un protector distinguido, su primer movimiento fué de gozo;—y su tia que estaba muy lejos de esperarlo, parecio enajenada, y continuo con un aire entuciasmado....

Si, mi querida, una persona recomendable bajo todos aspectos, una persona que asegura tu felicidad y una suerte á tu tia; lo que es muy justo por los cuidados que le habra costado tu educacion y los cuidados que te ha prodigado. Aqui la tia, enjugo algunas lagrimas; y Judith, comovida por las lagrimas, solo se atrevio por entonces á preguntable cual era ese protector, y como habia merecido esa alta proteccion?

—Tu lo sabras, tu lo sabras, hijita mia....Pero entretanto, todas tus compañeras van á morir de despecho.

Esto era lo único que Judith deseaba; y á la noche, grande fué en efecto el rumor, cuando esta noticia circuò en el ensayo de la dama.—¿ Es posible? —Yo te lo aseguro.—No es creible.—Una muñeca semejante.—Que feliz....una figuranta, una corista....mientras que yo....un primer personage!! oh! esto subleva.—Es admirable, decian las otras....ella es tan linda....Tan honrrada !!!!....ella lo merece !! En fin, jamas alianza real, diò nunca lugar á mas conjeturas, ni punzadas, y sin embargo ya no era permitido dudar porque la tia habia aparecido esa misma noche por los bastidores con un magnifico chal Torneau.

Pero ¿ quien era este protector desconocido? No podia ser otro sino algun viejo banquero, ó algun gran señor muy respetable; todo el mundo queria interrogar á Judith y hacerla hablar: pero todo esto era inútil. Judith era de una

discrecion impenetrable, pero mas que todo, Judith no sabia nada.

Tres ó cuatro dias despues, ella habia dejado la habitacion de la portera para vivir con su tia, una preciosa casa en la calle de Provenza. Un dormitorio à la ultima moda, un tocador tan bien colgado y tan lleno de bellos tapices que la tia no se atreyia á entrar en él, y permanecia por gusto en el comedor ó en la cocina ; asi estaba mas à gusto. Pero, en cuatro dias seguidos, Judith no habia visto parecer á nadie, lo que le parecia singular, porque Judith carecia de educacion, pero no de espiritu. Su candor era hijo de la ignorancia, no de la necesidad ; recordando parte de lo que habia podido comprender, y adivinando otra parte de lo que no comprendia, ella principiò á inquietarse y à temblar....habria dado todo lo que tenia por una amiga á quien pedirle consejos. Pero sola, què proteccion implorar contra ese mismo protector à quien no conocia y á quien temia ya ? Es verdad que à todas las ideas que ella se anticipaba, se unian siempre las de la fealdad ó vejez ;—tanto le habian repetido sus compañeras que no podia ser sino algun viejo goloso, carcomido y mal hecho. Por esto, ella temblò al quinto dia, cuando Me. Bonivet, corriendo y toda sofocada, abrio la puerta diciéndolo : aquì está.

Judith quiso levantarse por respeto, pero sus piernas no pudieron sostenerla, y se hallò proxima á desfallecer ... volvió à sentarse en el sofa.

Cuando al fin se atrevió á levantar los ojos, vió parado delante de ella un bello joven de 24 años poco mas ó menos, de distinguida y noble figura, que la miraba con unos ojos tan dulces y cariñosos....que en ese mismo instante ella se creyo salvada. Le parecia que el que la miraba de ese modo, debia defenderla, y que con él nada tenia que temer.

—Señorita, le dijo el desconocido, con una voz grave pero respetuosa....pero notando que la tia estaba siempre alli, la hizo una seña que saliera : ella obedeció al momento ofreciendole ordenes necesarias que dar.

—Señorita, Vd. aquì en su casa ; deseó que se encuentre bien en ella, y que sea feliz. Perdone Vd. si raras veces tengo el honor de ofrecerla mis homenages....numero-

sas ocupaciones me privarán de este placer. Así yo no reclamo sino un título....el de vuestro amigo ! Un derecho solo....el de satisfacer hasta sus mas pequeños deseos.

Judith no respondia, pero su corazon que latia con violencia, alzaba fuertemente el ligero percal de su esclavina.

—Por lo que respecta á su tia de Vd....y pronunció esta palabra con un aire de desprecio....ella en adelante estará á las órdenes de Vd., porque yo comprendo, señorita, que aquí Vd. es la dueña, y quiero que todo el mundo la obedezca....principiando por mí.

Luego él se acercó á ella, le tomó la mano, que llevó hasta sus labios, y viendo que esa mano temblaba aun, le dijo :

—Es mi aspecto lo que á Vd. causa tanto terror? Tranquilízese Vd., yo no volveré sino cuando Vd. tenga necesidad de mí....cuando Vd. me llame....á dios Judith....á dios, hija mia.

Y partió dejando á la pobre muchacha en una agitación, en una emocion que ella no conocia aun y que no podia esplicarse. Todo el dia tuvo delante de sus ojos la bella figura del desconocido, sus grandes negros ojos tan expresivos. Ella no le habia mirado, y entretanto nada se le habia escapado de su actitud, de sus maneras y hasta de su trage; ella se figuraba escuchar aun esa voz tan dulce, cuyas palabras estaban gravadas todas en su alma. La pobre Judith que ordinariamente dormia tan bien, pasó toda esa noche sin sueño. ¡Era la primera! Al otro dia su rostro estaba pálido, sus ojos fatigados, y la tia se sonreia.

No se podia hablar del lindo desconocido, sin que su rostro se tiñese repentinamente de rojo.

Y la tia se sonreia aun.

Pero él no se presentó mas.—El no venia, y Judith no podia decirle que viniese.... En efecto, ¿que tenía que preguntarle? La habitacion mas elegante, la mesa mejor servida, criados, y un coche á su disposicion..., Nada le faltaba... sino él.

Y luego sus compañeras de colegio que la veian

tan bella, tan brillante, cubierta de tan ricos adornos, no cesaban de cuestionarla. Y sus cuestiones enseñaban: Judith mas de lo que ella queria saber; tambien, sin poderse explicar el motivo, ella guardaba el mas profundo silencio con sus compañeras y su tia sobre lo que se habia pasado entre *ella y él*. Le parecia, por lo que veia siempre cerca de ella, que la conducta del desconocido tenia alguna cosa que no era regular; alguna cosa de humillante, y que por su honor ella no debia decir. Habria muerto primero que hablar de ello, ó que quejarse, hasta que el octavo dia . . . un dia de gran representacion, ella descubrió en el palco real á su desconocido que la miraba, dió un grito de sorpresa y de gozo, que hizo faltar al compaz á una danzarina que en ese momento empezaba una pируeta. ¡Que es eso le dijo Natalia, una de sus compañeras, que con ella sostenia una guirnalda de flores,

—Es él: . . . vedle allí.

—Es posible! —El Conde Arturo del V. . . uno de los jovenes señores de la corte de Luis X, y á mas un lindo muchacho. Yo no era tan desgraciada . . . ¡Y bien que tienes pues? No vayas á ponerte mala por un hombre á quien ves todos los dias.

Judith ya no escuchaba nada; era demasiado feliz; Arturo acababa de inclinarse hacia ella y de saludarla con gran escandalo del palco dorado en que se hallaba. Otra cosa fué luego cuando despues del Bayle, y en el momento en que ella se retiraba á su camarote; Arturo se aparecio entre los bastidores, y le dijo en alta voz delante del gentil-hombre de camara que entonces precidia los destinos de la opera. . . Señorita querrá Vd. permitirme la conduzca?

—Es mucho honor para mi, respondió Judith balbu-  
ceando, sin notar que su respuesta daba de que reir á sus  
compañeras,

—Entonces, apresurarà Vd... la espero aquí en el Teatro.

Les respondó á VV. que Judith no tardó mucho en desnudarse... en su precipitacion, hizo pedazos su traje de gaza y sus pantalones de seda, y Me. Bonivet que entonces le servía de camarera (funcion privilegiada de todas las madres y tías de Teatro), tenia infinito trabajo en seguir á su sobrina por las escaleras llevandole su chal de cachemir que ella olvidaba. Arturo había permanecido en el Teatro conversando con un grupo de jovenes, y con Jubert, el director, à quien recomendaba á Judith. Un cupé elegante les esperaba á la puerta, y yo no puedo expresar á VV. la agitacion y el contento de la pobre muchacha al hallarse al lado de Arturo en ese pequeño espacio que hacia el téte — à — téte mas intimo y mas dulce. El temia que Judith se refriese y alzó los cristales; tomó la cachemir que ella tenia en la mano, y cubrió sus blancas espaldas, su lindo talle, y su corazon que latía en ese momento con una emocion desconocida. Ah! Judith estaba bella; seductora, radiante de sì felicidad: pero esta felicidad no fué muy larga: hay tan poca distancia de la calle Gran Bateliére á la de Provence; y luego esos lindos caballos iban tan de prisa: el carruaje para, Arturo ofrece la mano á su compañera, sube con ella las escaleras, y llegado al primer piso, á la puerta de la habitacion; llama, la saluda con respeto y desaparece.

Judith pasó una mala noche aun. La conducta del Conde le parecia tan estraña; porque al fin, el podía muy bien haber entrado á la sala, sentarse, hacerle una visita; ella estaba poco al corriente de la etiqueta, es cierto, pero aquello le parecia mas en orden que esa despedida brusca de Arturo.

La pobre no cerró los ojos; se levantó, se pasó por el cuarto, y al venir el dia, queriendo refrescarse un poco con el aire puro de la mañana, abrió su ventana . . . cual fué su sorpresa? . . . El carruaje del Conde había permanecido á la puerta. Había estado toda la noche en la calle. Los caballos menoteaban de frio y de impaciencia, el cochero dormia en su sitio. . . .

Perdon señores; dijo el escribano; el acto principia y yo no quiero perder nada de la ópera. Para ello he alquilado este asiento; hasta el otro entre acto.

(Continuará).

## LITERATURA ARGENTINA.

(OBRA INEDITA DE DON FLORENCIO BALCARCE.)

AL SEÑOR D. V. S.

*Victor Silva*

Humilla al polvo la elevada frente  
Y á Dios entona, ó Victor, alabanza,  
Que él te estendió su mano omnipotente.  
Y con paterno anhelo  
Alzarte quiso á celestial bonanza.  
Un dia, allá desde el eterno cielo,  
Cuando la mansa faz volvio clemente  
A esa mansión de lágrimas y duelo,  
Te vió beningao que en la pobre cuna  
Lanzabas el fatídico gemido  
Que la vida del hombre anuncia al suelo.  
A tí inclinó su oído;  
Bañó tu faz en celestial contento  
Y del destino en el profundo arcano  
Escrito sobre el santo firmamento,  
Borró su eterna mano  
Los terrenos deleites y pesares  
Que á tu vida mortal guardaba el mundo;  
Y á quemar suave incienso en sus altares,  
A ser de sus bondades santo nuncio,  
Y servir de co suelo al débil hombre,  
Con sello eterno consagró tu nombre.

Humíllate otra vez Silva; pues santa  
 La mision es que el cielo te confia;  
 El señor á otra esfera te levanta,  
 Y éres mas que mortal desde este dia.

Tus ojos ven allá sobre los cielos  
 Por la mano de Dios con fuego escritos  
 Nuevos deberes hoy, nuevos desvelos:  
 "Persecucion sin trégua á los delitos,  
 "A la virtud apoyo  
 "Y á la desgracia ausilios y consuelos."

Pronto herirá tu oido  
 En el pajizo albergue del cristiano,  
 De la pobreza el lugubre alarido,  
 Del infortunio el lamentar en vano.—  
 Entonces tú desplegaras tu lábio,  
 Entonces tú le tenderás la mano,  
 Y del abismo de miseria y duelo  
 En que abatido el corazon yacía,  
 Con tu consejo sabio  
 Alzar le harás á la bondad del cielo,  
 Y bendecir al hacedor del dia.

Tu voz entonces sonará inflexible  
 Contra el mortal ceñido  
 De pompa vana y mundanal ruído: —  
 "Bajad al polvo, clamareis, la frente,  
 "Simuláculos de cieno,  
 "Que Dios es todo y el mortal es nada;  
 "Y este mundo, esos astros, ese trueno  
 "Dejaran de existir eternamente  
 "Al sonar de su voz omnipotente;  
 "Adorad al señor, ciegos mortales! ...."  
 "Bajad al polvo la orgullosa frente! ...."

Cual ángel tutelar del débil hombre  
 Tu sostendras su marcha vacilante,  
 Con mano poderosa.  
 Desde que en pobre cuna es remecido  
 Hasta que es sepultado en yerta fosa,  
 Tu mano sacra lavará la mancha  
 En la frente del niño teraezuelo,  
 Cuando gimiendo asome  
 A arrastrar su existencia en este suelo;  
 Y tu sagrada voz sonará fuerte  
 Sobre el lecho de muerte,  
 En que se aleje tímido del mundo  
 El mortal penitente y moribundo,

Humilde siempre, humano,  
El refugio serás del desgraciado,  
El protector del huérfano inocente,  
Y sosten del virtuoso ciudadano.

Pasaron ya los tenebrosos días  
De lágrimas y horrores  
En que el mundo escuchó voces impías.  
De indignos sacerdotes,  
De injustos opresores,  
Tronar sobre la tierra ensangrentada  
A venganzas impuras  
Incitando los pechos fraternales,  
Y á clavarse los bárbaros puñales  
En nombre del señor de los altares.

Pasaron ya los tenebrosos días  
En que el débil mortal empuñó ciego  
El santo crucifijo y la cuchilla,  
Y entre el horror y el fuego  
Respetoso dobrando la rodilla  
Las cenizas, el humo, la venganza  
Los gemidos del misero inocente,  
Y el vapor de la bárbara matauza  
Ofreció reverente  
Como grato holocausto al Dios clemente.

En sangre tinta y destrucción envuelta  
Así gimió la América algún dia:  
Sobre escombros, cadáveres y ruinas  
La cruz enrojecida se erigía,  
Y el sacerdote santo  
Con el soldado impio confundido  
De guerra alzaba el espantoso canto  
Y empuñaba la mecha enfurecido,

Era Jesus entonces á sus ojos  
Un Dios sañudo, de venganza ansioso,  
Que en fúnebres despojos  
En horrible destrozo,  
En muerte y guerra impia  
Al lado de Jeovah se complacía

Por la codicia el hombre encéguedido,  
Un Dios, como él, fanático anunciaría,  
Y á criminal olvido  
Sus sagrados preceptos relegaba.

Cuando Jesus, de Gólgota en la cima  
A muerte ignominiosa se vió fijo,  
*No saben lo que se hacen,*  
*Perdónalos Señor perdona dijeron.*

Y cuando irreberentes  
 Nuestros brazos clavarónle la lanza,  
 Dijo (en vez de Señor toma venganza)  
 "Perdónalos, Señor, son inocentes."

Predica tú la paz que nuestro suelo  
 No mas en llanto humedecer se vea,  
 Y que la voz del cielo  
 Oyendo de tu boca el ciudadano  
 Apágue ya la destructora tea  
 Que arde voraz á su violenta mano.  
 Predica la clemencia—y que la Pátria  
 No mas se vea en sangre salpicada,  
 Y quede entre la vaina enmohecida  
 La justiciéra espada....  
 La espada justiciéra y fraticida ! . . . .

Contua el embate de pasion mundana  
 Mas que roca en el mar, si me y sereno,  
 Tu voz al crimen sin cesar combata,  
 Y á Dios anuncie, cual le anuncia el trueno:

*M*uestra soberbia frente amenazando ;  
 El rayo pinta en su tremenda mano :  
 El huracan lejano  
 La destrucción del mundo mormurando,  
 Y entre el anuncio del estrago infando  
 De Sodóma y Gomórra encanecidas  
 Las cabezas malditas aun erguidas.  
 Pero al soplar de Dios la ira en la tierra,  
 Pinta sueltos los vientos ;  
 Los cielos conmovidos ;  
 El mundo temblante en sus cimientos ;  
 La luz del sol rojiza,  
 Y los vanos mortales convertidos  
 En nube vil de polvo y de ceniza ! ! . . . .

. . . . . Tambien yo miserable envanecido  
 Aquí en mi seno un dia  
 Lijero presté asilo  
 A la ambicion de gloria y nombradía  
 Mi ardiente fantasía  
 En sueños regalados  
 Mil de veces me alzó sobre la tierra ;  
 Y me mostró á mis plantas humillados  
 Los hombres, y la fama, y la riqueza  
 Que el universo con orgullo encierra.  
 Mil de veces soñé que se escondía  
 Allá sobre las nubes mi cabeza,

Y que el Señor en vano á mi grandeza  
 Con mano airada el rayo lanzaria  
 Pero tu voz interrumpió mi sueño  
 Oh Dios omnipotente !  
 El dedo tuyo señalo mi frente  
 Y un écho que retumba  
 Al rededor aun de mis oídos,  
 Mis sueños me mos ró desvanecidos,  
 Y só mis pies abriéndose una tumba.

Mi paso vacilante,  
 Mis músculos ya yertos,  
 La mortal palidez de mi semblante ;  
 A la mansión me llaman de los muertos.  
 Y en vano, en vano detener la vida  
 Pienso corriendo procelosos mares,  
 Y la márgen florí la  
 Voi á buscar del bullíoso Sena,  
 En vano todo que la muerte siento  
 Difundirse por mí de vena en vena.

A dios, amigo ! . . . . Que tu esfuerzo santo  
 A nuestra Pátria misera consuele ;  
 Y pues ordena el venerando cielo  
 Que antes mi voz y corazon se hiéle,  
 Que escuchar repetido por el mundo  
 Con respeto profundo  
 El nombre tuyo en premio de tu anhelo,  
 Yo sin gozar tan placido momento  
 Debil tributo á tus virtudes dando,  
 En suelo extraño moriré contento.

.... Adios ! Adios ! . . . . . El argentino Rio  
 No mas tal vez escuchará mis écos ;  
 Y cuando torne el ardoroso estío,  
 Sin dejar de mi vida un solo rastro  
 Solo seré vil polvo, amigo mio !!

Buenos-Ayres, Enero 2 de 1837.

## LITERATURA POLEMICA.

## ROMANTICISMO Y ROMANTICOS.

AL CORRESPONSAL DEL "CORREO."  
( CONCLUSION.)

Habíamos pensado no prolongar esta polémica hasta el presente número : la lectura de la segunda mitad de la Correspondencia que se nos dirigía en el *Correo* nos hizo concluir el Domingo pasado, *Continuará sin duda.* Hoy espira por nuestra parte.

Para dar cabo á esta tarea, vamos á hacer de un golpe una respuesta y un estudio, un análisis de las ideas adversarias y un examen de la fisonomía literaria de nuestro corresponsal, á fin de hacer por este doble estudio menos pesada y mas provechosa nuestra lectura. Hemos creido que el público no leería con disgusto el análisis un poco detenido de uno de esos artículos que ahora diez años, en Buenos-Ayres y aquí pasaban por lo que se llamaba entonces un artículo lleno de gracia y de talento, producción chistosísima de una pluma treviesa y culta, imitación felísima de Moliere ó Moratín, síntoma inequívoco de una cabeza que está destinada á ser, con el tiempo, el Moliere Argentino, ó Oriental, segun el país. Es justamente uno de estos Molieres de profesión, segun el tono y la sazon de su estilo, el que tenemos por antagonista en las páginas del *Correo*. Ni en Buenos Ayres ni en Montevideo, gracias á Dios, la revolución siempre armada, ha esorbado á los espíritus el abanazar algunos pases. Vamos pues, merced á este prologo sucedido, á ver que papel hacen hoy á los ojos de la sociedad mas joven y mas culta, las gracias de nuestros Molieres de ahora diez años, vamos á ver que suerte tiene hoy ese género de vurla y de sarcasmo, cuyos resos tes solo eran conocidos entonces de algunos pocos *favorecidos de Minerva* : esos modos de razonar que volvían loco á un caballo, y que ponían al ergotista victorioso mas erguigo que Wellington en Waterloo. Quiera Dios que nuestros graciosos de entonces no den que reir en adelante tanto, cuanto ellos hicieron reir en otro tiempo.

Y desde luego, dirigiéndonos al que otro, le preguntaremos — qué motivo ha podido ponerle en polémicas con nosotros? Es él uno de los redactores del *Correo*? no : lo es del *Panorama*? tampoco : como es pues que aparece con el papel no solo de defensor, sino de agresor tambien, en una polémica dirigida toda contra el *Panorama* y el *Correo*? Es un Quijote, es un entremes, es un seldioso que vive asechando la ocasión de ver dividida á los jóvenes, para acudir á concluir por la perfidia lo que ha principiado por la imprudencia? Quién es pues este corresponsal que con doble color que el papel atacado nos ha sido al encuentro? No tenemos razones para negar ninguna de estas cuestiones de una manera positiva ; pero estí vez podemos asegurar que el Corresponsal tiene por que quejarse de nosotros, y mas tal vez que el *Panorama* y que el *Correo*. No es verdad que hayamos dirigido toda la polémica contra el *Panorama* y el *Correo* : la hemos dirigido tambien contra el *Clasicis*.

mo y los *Clasicos* de entre nosotros, contra la dominacion de Boileau, y en el mismo dia, aunque en otro lugar, contra la *como-mania*. Ha sido herido pues el Corresponsal porque es uno de esos que entre nosotros se llaman *clasicos*, sin duda por burla ó por apódo, por que, que mayor burla que hablar de *clasicismo* donde estamos recien balbuciando los primeros acentos de una poesia que está por nacer ! y á mas de *clasico*, es *como-maniaco*, es decir tiene la mania de las comas. Y porque ha sido herido, se ha quejado ; nada mas justo : y se ha vengado tambien ; nada mas natural. Y para dicimular la herida, y la parcialidad, y la venganza, se ha profesado no-chasico, y para evitar la apostasia no-romantico, como si á nadie le faltase de su bolsillo una media docena de profesiones de fe literarias y politicas, para hechar una luz, segun la naturaleza del caso. Y por ser no-clasico sin duda, ha simpatizado tanto con el articulo del *Panorama* ! Y tan no es clasico, que el mismo nos lo asegura. Es tan llano confesarse hombre de partido y de partido caido ! Gustó del articulo del *Panorama*, no tanto por el fondo, como por la forma : que el ridiculo recayese sobre el romanticismo, eso era accesorio y contingente : si al Sr. Mesonero le hubiese ocurrido rediculizar el clasismo, el Corresponsal no hubiese leido con menos gusto esta burla que la otra, segun lo asegura él. Es tan graciosos el articulo en si é independiente de su tendencia, que no podia menos que aplaudirse. Que vale la tendencia en los articulos? la forma es todo : agradan? pues basta : á la prensa con ellos. Quien ha dicho que el periodista ha de atender á otra cosa que al agrado? Se diferencia acaso de esos tocadores de órgano que van por las calles vendiendo sus sonatas y cambiando de cilindro segun la voluntad del marchante? Es verdad que Beranger no tenia mas que un solo modo de agradár : era por que su organo no tenia mas que un ciliadro : pobre diablo que solo sabia hacer sonreir á la libertad ! Fué tan esteril y tan indocil, que nunca dijo una gracia en favor del trono ! Y es muy probable que si su musa festiva no hubiese querido concederle sino inspiraciones favorables á los reyes, él hubiese renunciado veinte veces la poesia antes que agradar alternativamente en pro y en contra del pueblo.

Veamos entretanto el plan de combate empleado por el corresponsal: es el plan habitual de todos los ataques satiricos entre nosotros. Este plan no es una invención tan nueva como la de M. Daguerre para que no le conoscan y practiquen hoy hasta los barberos. Pero eso no quita que haya sido bueno en otro tiempo, ni que hoy sea fríbalo é indigno de un hombre de letras. Consiste en cortar un miembro del cuerpo del periodo ó de la frase, y analisarle aislado; y si la frase mutilada es una metafora, en dar á su sentido material toda la amplificación posible: metodo superior, por el cual, un barbero podría hacer la parodia de Chateaubriand y Montesquieu. Con abrir el libro 5º del *Espíritu de las Leyes*, y leer:

### CAPITULO XIII. *Idea del Despotismo.*

"Cuando los salvajes de la Luiciona quieren tener fruta, cortan el arbol al tranco y la recogen. He aqui el gobierno despótico."

Todo estaba hecho para el barbero, para nuestro Moliere. Ellos dirian mas ó menos estas chuscadas.— “Capitulo de dos renglones, lleve V. cuenta. El gobierno de Cesar y Napoleon, un salvage que troza un arbol y recoge su fruto. Luego yo puedo ser Cesar ó Napoleon; tengo la ciencia de su gobierno, merced á Montesquieu, en dos palabras. Que es el gobierno despótico? un salvage que corta arboles para comer fruta. He aqui pues como la ciencia de uno de los tres gobiernos, es sabida por todos los bárbaros de la Luisiana. Estabamos creidos que el gobierno despótico fuese una ciencia; pero Montesquieu nos dice que es un salvage con ácha. Es un prodigo este Montesquieu.”

Despues de haber dado en tierra así con Montesquieu, nuestro Moliere abría el *Génio del Cristianismo*, y en el 2º cap. del 5º libro (2º parte), leeria : —

“Hay un Dios. Las yerbas de los valles y los cedros de las montañas le bendicen; el insecto murmuña sus alabanzas, y el elefante le saluda al amanecer &c.”

Oh! nuestro Moliere se pondria las botas aqui. Las yervas de los valles y los cedros, hechando bendiciones como obispos: una matita de pasto estirando el cogollito y bendiciendo á Dios como una abuelita á su nieto: el insecto murmulando alabanzas á Dios: que bellas las alabanzas del mosquito y del tábano: los gegenes cantando salmos como David: el elefante haciendo sus cortesias graddes y profundas con la trompa y con la cabeza á Dios, al amanecer tan luego y no al anochecer; de suerte que da solo los buenos dias, pero no las buenas noches.

Prodigiosa mina de poesía cómica y satírica para nuestro Moliere! pobre Chateaubriand! ni los pocos cabellos que la edad le ha dejado sobre las orejas, le quedarían en su lugar!

Hé aquí por tanto la estrategia cómica de nuestro Moliere ; y no es mas: tomar las metáforas á la letra: exagerar al extremo, truncar, apurar las aceraciones generales. Ya se vé que Planche y Nisart no saben tanto. Ellos no truncan, no hiperbolisan, no materialisan el sentido de las frases: analizan con probidad, con talento, sin suponer ni quitar nada del texto, con doctrina y no con sarcasmo, con saber y no con subterfugios de barberia y de escuela primaria.

Contéstenos ya directamente.

Cuando el *Corsario* ha llamado tenebroso al *Panorama*, no ha querido decir que no fuese conocido, y aun celebrado en Madrid. Nadie es desconocido en su propia casa: y hay gentes muy célebres á la faz de sus hermanos, hijos y criados. Pero no toda celebridad de familia, es celebridad de mundo: ni toda familia es capaz de proveer al munpo de celebridades. No es, por ejemplo, la actual familia española la que ha de producir escritores que se dejen ver en medio del dia en que brillan los románticos Chateaubriand, Victor Hugo, Lamartine &c. Larra, el muy gracioso y desgraciado Larra, apenas conocido el mismo al lado derecho de los Pirineos, no tenia ningun derecho para discernir patentes de celebridad universal; y porque hubiese dicho, en un instante de ilimitada benevolencia, que el *Panorama* en general, no el artículo contra los románticos, era florido á veces y casi siempre culto, no habia estorbado que

el *Panorama* fuera un papeluelo tenebroso en la escena inmensa donde se levantan Victor Hugo y Byron; ni le había tampoco patentado de infalible en todo y para todo; y así sería bien rudo el sostener que por que el *Panorama*, según Larra, es florido á veces y casi siempre fluido, ha tenido razon de tomar la eucarda de Byron y Chateaubriand, para designar con ellas á los locos y tontos que se dicen románticos.

En lo que precede, no calumniámos ni ofendemos á la España: oiga, mos á Larra.

" El pueblo que no tiene vida sino para sí, el pueblo que no abruma con el excedente de la suya á los pueblos vecinos, está condenado á la oscuridad; y donde no llegan sus armas no llegarán sus letras; donde su espada no deje un rastro de sangre, no imprimirá tampoco su pluma ni un carácter solo, ni una frase, ni una letra."

" \* \* \* \* \* " É tratado (si tal vuelta pudiese estarnos reservada en el porvenir, y si un pueblo estuviese destinado á tener dos épocas viriles en una sola vida) renunciamos á crear, y despojemo nos de las glorias literarias como de la preponderancia política y militar nos ha desnudado la sucesión de los tiempos.

" Ni ¡ de qué suerte crear entre nosotros? ¡ Cómo? ¡ Y para qué? El génio, como el cedro del Líbano, nace en las alturas, y crece y se hace fuerte á los embates de la tempestad: no en los bajos ni en la confusión de las vertientes temerosas que se desprenden á inundarlos de la montaña. El El génio há menester del laurel para coronarse; y ¡ donde ha quedado entre nosotros un vástago de laurel para coronar una frente? El génio há menester un éco, y no se produce éco entre las tumbas.

" Escribir y crear en el centro de la civilización y de la publicidad, como Hugo y Lherminier, es escribir. Porque la palabra escrita necesita retumbar, y como la piedra lanzada en medio del estanque, quiere llegar repetida de onda en onda hasta el confín de la superficie; necesita irradiarse, como la luz, del centro á la circunferencia. Escribir como Chateaubriand y Lamartine en la capital del mundo moderno es escribir para la humanidad; digno y noble fin de la palabra del hombre, que es dicha para ser oída. Escribir como escribimos en Madrid, es tomar una apuntación, es escribir en un libro de memorias, es realizar un manólogo desesperante y triste para uno solo. Escribir en Madrid es llorar, es buscar voz sin encontrarla como en una pesadilla abumadora y violenta. Po que no escribe uno siquiera para los suyos. ¡ Quienes son los suyos! ¡ Quien oye aquí? ¡ son las academias, son los estúdios literarios, son los corrillos noticieros de la Puerta del Sol, son los mesas de los cafés, son las divisiones expedicionarias, son las pandillas de Gomez, son los que despojan ó son los despojados?"

### III.

Mucha novedad ha causado á nuestro Corresponsal la idea emitida por nosotros sobre los antecedentes literarios de la Francia. Antecedentes literarios! ha repetido cien veces, en todos los tonos, en el del asombro, en el de la

rabia, en el de la burla. Y sin embargo no es esta una novedad que sorprende hoy á las gentes mas instruidas. Quien no sabe que una ley peculiar de progreso y de acrecentamiento lógico ha presidido á la formación de todas las literaturas nacionales? que cada literatura, como cada cosa creada, ha debido formarse de trabajos continuos y suscesivos, realizados en distintas épocas, por diferentes escuelas y por capacidades variadas? y que este progreso no ha podido verificarse con identidad de medios y de tiempos, en los distintos países de la tierra? Es acaso una novedad que cada época como cada país, tienan una literatura y una ciencia dirivadas de sus exigencias de tiempo y de lugar respectivas, de tal suerte que la literatura de una época y de un país dados, pueden muy bien no serlo para otro país y para otra época? No es así como la filosofía del siglo 18.º que había sido buena entonces para la Francia y nula para la España, es hoy mala para la Francia y buena para la España: filosofía de revolución y de análisis, que después de haber llenado en Francia su misión de destrucción, ha dejado allí de ser útil, y ha comensado á serlo en España donde la demolición del antiguo régimen halevántando su bandera?

Es triste hablar de esto como de cosas nuevas, después que para los jóvenes ilustrados de Buenos Ayres y Montevideo, ha pasado á ser una verdad recibida y trivial. ¿Se confunde hoy con mas facilidad la literatura que la historia de los distintos países? Que de mas local y dependiente de la cronología de cada país que la literatura?

Ha padecido Vd. una grande equivocación en esta parte, señor Corresponsal: no se le quedó á Larra en el tintero eso de los antecedentes literatura que tanta imprecisión ha causado á Vd.: á los hombres como Larra no se rios queda jamás en el tintero un punto de esa importancia: una cabeza tan filosófica como la suya, tan habituada á remontarse á las causas ó antecedentes de los hechos, como piensa Vd. que hubiera podido descuidar un examen de esa clase? Eso se deja para otras cabezas, para cabezas que no dejan en el tintero sino lo que es sus anciales e interesantes, y no sacan de él sino comas, chanzas de mal tono y gracias mas frías que la nieve. Larra sabía bien lo que importaban los antecedentes literarios de cada país; y porque conocía bien los de su país y los de la Francia, y comprendía cuanta diferencia separa á los unos de los otros, es que trabajaba en mantener á su país debajo del nivel de la Francia y Alemania literarias del siglo 19.

"Darnos a literatura de una sociedad caduca, decía, que ha corrido los  
 "escalones todos de la civilización humana, que en cada estación ha ido dejando una creencia, una ilusión, un engaño feliz, de una sociedad que perdida la fe antigua, necesita crearse una fe nueva; y darnos la literatura expresión de esa situación á nosotros, que no somos aun una sociedad siquiera, sino un campo de batalla donde chocan los elementos opuestos que han de constituir una sociedad, es escribir para cien jóvenes ingleses y franceses que han llegado á figurarse que son españoles porque han nacido en España, no es escribir para el público."

.....  
 "Hé aquí lo que hacen con nosotros los que quieren daros la literatura caduca de la Francia, la ultima literatura posible, la horrible realidad; y hacenos mas daño aun, por que ellos al menos para llegar alla disfrutaron

” del camino y gozaron de la esperanza; dejennos al menos la diversion del viaje, y no nos desengañen antes : si al fin no hay nada, hay que buscarlo todo en el tránsito ; si no hay un vergel al fin gozaremos siquiera de las rosas, malas ó buenas, que adornan la orilla.”

” ¡ Desorden sacrilego ! ¡ inversion de las leyes de la naturaleza ! En política, D. Carlos fuerte en un tercio de España y el estatuto en lo demás; y en literatura, Alejandro Dumas, Victor Hugo, Eugene Sue y Balzac.”

” Con indignación lo decimos; sepamos primero adonde vamos ; busquemos luego el camino, y vamos juntos, no cada uno por su lado ; no quieran haber llegado los unos, cuando están los otros todavía en la posada ; al paso que en fracciones el obstáculo irá concluyendo con los que fueren llegando desbandados.”

.....  
” Pero ¡y nosotros hemos tenido pasado? ¡tenemos presente? ¡Que nos importa el porvenir? ¡Que nos importa mañana, si tratamos de existir hoy? Libertad en política si, libertad en literatura, libertad en todas partes : si el destino de la humanidad es llegar á la nada por entre ríos de sangre, si está escrito que ha de caminar con la antorcha en la mano quemandolo todo para verlo todo, no seamos nosotros los únicos privados del triste privilegio de la humanidad : libertad para recorrer ese camino que no conduce á ninguna parte, pero consista esa libertad en tener los pies destriavados y en poder andar cuanto nuestras fuerzas nós permiten. Por que asirnos de los cabellos, y arrojarnos violentamente en el termino del viaje, es quitarnos tambien la libertad, y así es esclavo el que pasear no puede, como aquel á quien fuerzan á caminar cien leguas en un dia.”

Ve Vd. Señor? al nuevo Moliere español no se le quedó en el tintorero lo de los antecedentes literarios. Es muy probable que al antiguo Moliere tampoco se le escaparan. Bien es verdad que esos eran Molieres á su modo. No es fuerza que todos los Molieres devan ser cortados con una misma tigera. Cada país es dueño de tener su Moliere como mejor le parecga. El francés y el español eran hombres instruidos : el nuestro tampoco ignora la ciencia de distribuir las comas ; es toda la diferencia—aquehos conocian la naturaleza y el corazon : este conoce la ortografía.

## IV.

En literatura, como en política es imposible escapar á la ley de los estremos. Esto dijimos nosotros, y el Corresponsal tomó el accionamiento para contestarlo, pero no lo hizo ; no lo hubiera podido hacer, es muy probable, porque no es el corresponsal del *Correo* el que había de refutar una verdad de esta clase. Ha contestado un hecho que nosotros citamos para verificarla, ó mas bien la forma por la cual enunciamos ese hecho. El Corresponsal no es hombre de ideas, ni se cura del fondo de las cosas : su pasión y su talento son por la forma ; es artista pues ! Para citar algunas épocas y sistemas, como mas comodo y breve, nos valimos de los nombres que los representan en la historia ; así, para decir que la Francia no hubiese admitido jamas la monarquía templada y repre-

sentativa; despues de haber soportado la monarquia absoluta de Luis XV, sin atocigarse antes con las enorvidades de la democracia pura, dijimos mas breve : sin Robespierre (es decir, sin las esperciones de la sangre y del terror de la Republica francesa de 1793 que tan diguamente representa Rebespiere,) la Francia no hubiera pasado de Luis XV [ultimo representante de la monarquia ilimitada en Francia,] á Luis XVIII [primer Rey constitucional despues de la revolucion francesa] modo de generalizar y facilitar la especion hoy tan en uso, que solo clacicones ignorantes, que creen que los grandes hombres se crian como Dios hizo la luz, en el lugar y en la hora en que á Dios le da la gana, lo mismo en el decierto que en el ceno de la civilizacion, sin que deban nada á su siglo, ni realzen sino su propio pensamiento, hombres solo para quienes la filosofia de la historia está por descubrir recien la idea de los grandes hombres como representantes de los pueblos, de los tiempos y de los sistemas generales, pueden tomar á nuevo un mode dehablar hoy ya tribal entre gentes regularmente educadas. Nuestro Moliere que piensa que todo Moliere, para ser tal, ha de vivir en el siglo 17, no ha querido comprender esto y ha tenido la pillisima ocurrencia que no le hubiese venido tal vez al mismo Moliere Frances, de representar á la Francia, valiéndose del sentido material de nuestra expresion, como una pelota que pasaba alternativamente de las manos de Luis XV á las de Robespierre, y de las de éste á las de Luis XVIII : modo movisimo de parodiar cualquier idea vertida por una sinédoque, y que supone en el que le practica, una fertilidad de talento cómico igual á su basta instruccion y esquicita cultura.—Si Sancho Panza con todo hubiese leido en Lamennais que "la libertad es el pan que los pueblos deben ganar con el sudor de su rostro," viendose con un pan en el bolsillo hubiese dicho:—sin ser nuestro Moliere,—Oh ! yo soy un hombre libre, pues que tengo la libertad en mi bolsillo ; y mascando luego un mendrugo de su pan, preguntado que comia, hubiese contestado con igual ingenio—la libertad de La-mennais.

Lo que hemos dicho de la especion y del ejemplo politicos, decimos de nuestra especion y ejemplo literarios. La verdad pues queda en pie, y la especion ridiculisada al modo como Sancho Panza hubiera podido hacerlo con mas exsito tal vez.

"Que el joven pensamiento americano corra como ua torrente, aun que su linfa salga fangosa y turbia: mas adelante adquirirá limpieza y claridad."

Como piensa el lector que nos ha tomado esta frase el pillisimo de nuestro Moliere? Bribonuelo adorable ! es muy relámpago de vivacidad y de agudeza. El ha dicho:—"Para llevar á cabo este pensamiento, el medio es muy facil. Ya podemos quemar todos los libros, cerrar todas las aulas [hablo de cuando estaban abiertas]—(picaro parentesis que vale una escena del Ábaro) —no leer, sinó escribir..... Y largese sin miedo : seguro, que saldrá una linfa fangosa &c. "Pero deveras decis esio, mi bello Moliercito? no meutis? estais cierto de que saldrá ua linfa muy fang si cuando se halla escrito sin inteligencia, sin reflección, sin tino, con los ojos cerrados y sin ver para atras? Quien lo hubiera creido !!

Para ser libre es preciso ser loco, ha dicho nuestro Moliere, de no esclavizarse á todas las preocupaciones del viejo escolasticismo literario, es preciso sacudir todas las autoridades, hasta la de la razon y el buen aentido, Q.

Boile u, ó nada : ó el arte clásico, ó el disparate, el delirio y los monstruos. Violar el ultimo precepto de Boileau, es perder la poesía. No hay medio término entre estos extremos : por consiguiente, Victor Hugo que se ha violado todo el Bailean, es un furioso, un loco : quien predica la libertad en el arte, predica el absurdo : la libertad es buena en política, en literatura es un delirio : decid, que la juventud para ser poeta antes que eternizarse en aprender á comar frases y medir versos, po que ni la ortografía ni el métro son la verdadera poesía, debet tratar de inundar su pecho del amor por lo que es grande, hermoso y noble [por los fuertes estudios y las grandes esperencias de la vida, se supone] y dejar luego correr su pensamiento en el papel mas abundante que puro, mas rico que correcto : esto es decirla que no leea nada, que no aprenda nada, que sea una bestia, una loca, segun la fina interpretacion de nuestro Moliere. Decidla que se acostumbre á preferir el fondo á la forma de las cosas, lo que es cerio á lo q' es superficial y fíjolo q' atienda primero á la gramática íntima y filosófica, q' á la gramática mecánica y externa, segun el consejo de un grande escritor contemporáneo ; que gaste sobriedad y continencia en el uso de la puntuación, porque el exceso del análisis, en ortografía como en metafísica, perjudica á la claridad tanto como su falta absoluta : esto es decirla que arroje la gramática y la ortografía por inútiles y nulas, segun la inteligencia habilísima de nuestro Moliere. Para él no hay medio : no atascar de comas lo que se escribe hasta las barbas del papel, no comar las letras, las sílabas, las palabras, los menores parentesis, es escribir entedos, dudas interminables : para él las comas, pero todas las comas que permite, no que manda, la gramática, son la poesía, la filosofía, la luz. Nació la luz el dia que se inventaron las comas : y como los Romanos no las conocieron, ellos han vivido en tinieblas : han escrito sin ortografía y sin gramática. Qué es la ortografía ? — El arte de escribir correctamente. Qué es escribir correctamente ? — Escribir con todas las comas posibles. Luego Carrel y Chateaubriand no conocían la ortografía, ni escriben correctamente por que no emplean, en los lugares convenientes, una cuarta parte de las comas que gasta nuestro Moliere : luego los Romanos tampoco han escrito correctamente, y Ciceron debe dar las gracias á la aplicación reciente de las comas á la escritura latina, porque ella ha sido para sus obras, lo que el barro de arcilla sobre el pilón negro de azucar : un clarificador prodigioso : hasta la invención de las comas toda la literatura latina no ha sido mas que un montón tenebroso de palabras sin gramática y sin luz : las comas han salvado á Roma del olvido.

#### AL ARTICULO DEL JUEVES.

Ya sabe el público que hemos aprendido á llenar un papel de respuestas superfljas, á fuerza de ver, en tiempos mas atrasados, papeles llenos de cosas superfljas.

El Corsario no ha creido ni debido creer que fuera pertinente contestar á todos los lunsetazos y golpes fugitivos que en este ó aquél papel se daban contra el romanticismo. Tal propósito no hubiera podido concebir sino un loco : era declarar la guerra á los mosquitos que pican y pasan. Lo mas considerable, por su estencion, que de mucho tiempo á esta parte se ha publicado sobre esto, ha sido el artículo del Panorama, cuya insercion en el Correo hemos censurado.

El empeño del *Corresponsal* por persuadir al *Correo* de que le hemos abierto heridas profundas, á fin de anarquizarle con nosotros, dá asco por su tendencia, y piedad por la manera inepta de desempeñarle.

Cobarde corresponsal, que se agarra del *Correo*, del *Constitucional*, del *Nacional*, de Larra, de todo el mundo, no pudiendo hacer nada por sí solo!

Es mentira que Larra haya aprobado jamás el artículo del *Panorama* contra el *romanticismo y los románticos*. Aprobó la redacción general del *Panorama*, pero no le patentó de infatibilidad. Señaló, nombrándolos, sus artículos más bellos, y no nombró el *del romanticismo y los románticos*.

Escríbe enmascarado el que escribe anónimo, y sin dejar traslucir en el público la identidad de su persona. Y el que escriben lo así hace profeciones de fe, hace una cosa que dà piedad; porque, qué de mas digno de piedad que una profeción de fe, sin nombre y sin responsabilidad? Muestra la vanidad loca de esos que, disfrazados por una máscara, preténdeu que se crea en su palabra y se les respete lo mismo que si tuviesen la cara descubierta.

Hasta aquí no se había tocado para nada las cosas de persona; es el corresponsal el primero que, sin gran vieja costumbre, acaba de tomar la iniciativa en esta marcha degredada. Por odioso que este terreno sea, nos gustaría luchar en él brazo á brazo, con el honesto corresponsal. En su mano está el derecho que nosotros le brindamos, de descender á la arena cuando guste. ¡No es Vd. señor corresponsal de los que han descendido á la escoria inmunda, se han rebolcado y los han pisoteado sobre su misma basura, y han tenido que buscar un rincón en el asilo doméstico que oculte su vergüenza: han salido muy erguidos á la calle pública y han vuelto cabibajos, rechiflados y señalados con dedos de reprobación! No es Vd. de esos, lo repite Vd., y nada teme, señor corresponsal? Puede ser muy buena su memoria, muy grande su modestia y muy completa la conducta de su vida: pero tiemble Vd. de la personalidad, señor corresponsal! Advierta que nadie es tan pobre de celebridad entre nosotros que carezca de sus correspondientes anales, muy capaces muchos de ellos de enervar la pluma del mismo Juvenal, en su explotación.

En cuanto á las adulteraciones de nuestras palabras que el corresponsal niega absolutamente, nos remitimos por toda apelación á la lectura comparada de ambos escritos.

Hola, señor corresponsal! le duele á Vd. mucho la impresión de las fuertes palabras! Se había Vd. figurado pues que en la guerra de los diarios se regalan confites y guirnaldas de retórica? Quién le mandó á Vd. presentarse armado de sarcasmos y cuchufletas en una arena en que nadie le había dado parte?

Adopte Vd., si gusta, por única respuesta el generoso silencio que promete, y no será Vd. quién nos enseñe á gastar generosidad. Continúe Vd. hablando si el silencio le disgusta, y no será Vd. quién nos tache de tener pepita en la lengua.

## GRETNA GREEN,

## Ó ESCENAS MATRIMONIALES.

Hace muchos años que la aldeita de Gretna Green, situada en la frontera de Escocia, cerca de la embocadura del río Esk, a nueve leguas de la ciudad de Carlisle, ha sido, y continua siendo un teatro matrimonial que no causa pocos disgustos á algunos padres de familia de Inglaterra, pues que muchos enamoradores logran facilmente poner fin á sus ardientes deseos, burlando por este medio la prudente ó ridícula oposición que encuentran no pocas veces para unirse con los dulces lazos del hymeneo. La ceremonia es muy sencilla, y generalmente la desempeña verbalmente "en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" un triste pescador, un despreciable herero ó un tosco aldeano, y en algunos casos el mismo postillón que conduce á los fugitivos desde la posta de Carlisle á Gretna Green. De este modo un joven y una joven se rien de las pretensiones de sus respectivas familias, y evitan las fastidiosas formalidades y gastos que preceden á los casamientos en Inglaterra, que la iglesia protestante tambien tiene sus abusos como la "apóstólica romana."

La aldeita se divisa á larga distancia por un bosquecillo de elevados pinos que tiene á su entrada, los cuales sirven de señal á los fugitivos viajantes, los que hasta no haber pasado dicho bosque todavía van temiendo ver frustrados sus amorosos deseos, porque frecuentemente sucede que los padres van siguiéndoles las huellas acompañados de un agente de policía.

Viajando yo por aquella parte de Escocia en 1828, quise recorrer aquel memorable parage, y llegué á la posada de Gretna Green precisamente en el momento en que la hija del marques de N— acababa de ser desposada con un segundón de la casa de Sir James Stewart, joven de gallarda presencia. No pude ver á la novia, pues segun me dijo en seguida el herero Elliot, que fué quien ofició en esta ocasión, no se apeó "ni aun para recibir su bendicion." Venian estos dos amantes en

una silla de postas, tirada por cuatro elegantes caballos, la que desapareció como un relámpago, tomando el camino de Carlisle

Pocos días después cayó en mis manos el "Morning-Post" periódico que se publica en Londres, y lei con agradable sorpresa lo que sigue:

"La oposición del marqués de N— á la unión de su hija única con el hijo segundo de Sir James Stewart se ha allanado á la satisfacción de las partes mas interesadas. Los dos amantes, sin duda cansados de esperar, tomaron las de Villa-diego para Gretna Green donde fueron felizmente unidos el 19 del corriente. Parece que el agente de policía Kelly que fué despachado por el marqués, llegó tarde...."

Los que hacen este ilícito comercio son unos impostores, sacerdotes de su propia creación, que no tienen derecho ni para casar ni para ejercer función alguna eclesiástica. Aunque son varios los que se disputan este derecho en Gretna Green, uno solo es el que mas particularmente monopoliza este tráfico, verdaderamente escandaloso; y suele salir á recibir a los viageros hasta medio camino de Carlisle. Es un hombre muy ordinario, que en otro tiempo había sido cigarrero, sin principio, sin educación, sin moral ó religión, sin modales; un borracho finalmente aborrecido de toda la aldea. Tal es el ente que todos los años tiene el honor de unir con los lazos del matrimonio á muchísimas personas de las principales familias de Inglaterra, pues se ha observado que en estos últimos años Gretna Green se ha hecho muy de moda entre la aristocracia feudal y la monetaria.

Se admirarán nuestros lectores que se toleren semejantes abusos en Inglaterra y Escocia que son la cuna de la ilustración del continente europeo, pues así sucede aunque los canones y estatutos de Escocia no consideran las leyes los casamientos de Gretna Green. Es verdad que en Escocia el matrimonio no es mas que un contrato civil que cualquiera ciudadano puede autorizar, pero ha de preceder la declaración de las partes, la licencia de los padres y las amonestaciones, y los que quebranten estas formas están expues-

tos à una buena multa, y aun à una larga prision. Sin duda los escoceses que en todos tiempos se han distinguido por su honradez y su espiritu de independencia creyeron en los tiempos primitivos de la iglesia protestante que para celebrar un contrato civil, como lo es entre ellos el matrimonio, podian dispensarse de las formas que instituyó aquella, y de ahi esa costumbre que hay de ley en la aldea de Gretna Green, pues ha habido pocos ejemplos de que se hayan anulado en Inglaterra los muchos casamientos clandestinos que allí se han celebrado.

(Continuará.)



## BUENOS-AIRES.

—Se nos escribe con data de Marzo.

“El estado de este país es cada día mas aciago bajo la mano de hierro de Rosas. Segun los ciudadanos llevados al cuartel—diariamente llevan 15 ó 16. No es solo el cuartel de Maza el teatro de este crimen horrendo, lo es tambien hoy el de los Orientales orivistas, cuyo comandante es un tal Davila : este malvado los trata con rigor espantoso, no les permite ni un simple poncho, ni comida de su casa ni cubierto alguno. Sufren lo que es indecible, y se jacta el tal vil comandante, de ejecutar mejor las órdenes de su amo, que el cobarde é indolente Mariano Maza.”

“Con las prisiones, fugas y ocultaciones, nadie anda por la calle, y en las casas no se oyen sino llorar, miserias, y penas—Es insopportable estado tal al mismo tiempo que se hace imposible su duracion.”

“Los presos en la cárcel han sido estrechados de un modo horroroso. Siempre encarcelados en los calabozos y crnjia, las qué no se abren sino para darles un pedazo de carne salada, llamandolos numericamente para que vajen á tomar su racion. No tienen ya centinelas adentro, pues como estan encerrados no son necesarias, solo hay una en la puerta que dá á la calle—De este modo ni aun con los pobres soldados pueden hablar ya. No se les admite la yerva ni los cigarros, lo mismo que la ropa, sino en cantidad para seis meses, y, el que no puede tener tanto, nada recive.”

“El Domingo 8 fueron depuestos los Jueces de Paz, Rézabal, Elorriaga y Romero, “por no merecer la confianza del Gobierno, pues no habian querido clasificar los unitarios de sus respectivos distritos—En el momento que Rosas, le-

mandó verificase la clasificación, se negó á hacerla, á los pocos dias volvió á mandarselo decir por conducto de Mariño, y le contestó que él no tenía á quien clasificar pues, no podía hacerlo con soler, pues que el tirauo le tenía empleado, lo mismo como la La-Madrid, Paz &c. A los pocos dias, volvió Mariño á intimarle que entregase el juzgado, archivo &c. al comisario Robles, pues no merecía la confianza del Gobierno. El tal Robles ha quedado en su lugar, y los de Romero y Elorriaga, los Comisarios Herrero y Lopez — Buenos malvados son los tres."

"Es falso que Cordova y Mendoza hayan auxiliado á este malvado con fuerzas—No hay la menor duda de esto, lo tengo de conductos positivos. Todas son mentiras fraguadas por él y desparramadas por sus secuaces. De ellas se han valido tambien para hacer creer á algunos infelices la transacion de la cuestion francesa — duró su farsa algunos dias, sobreviniendo despues la rabia y digusto por tan iniquo proceder."

"Siguen los robos de haciendas en el campo. El general Alzaga, pierde cada dia 1500 pesos, pues cada diez dias sacan de una de sus estancias, de órden de Rosas 300 cabezas de ganado.—Van ya tres distintas partidas que le tienen robadas. Con una porcion de hacendados sucede lo mismo."

"El 18 fué llamado Mr. Carlos Atknson á la Policia; allí el Gefe, le leyó una nota de Arana, donde dedia que el Gobierno, sabiendo que contrariaba su marcha y sus principios, que daba proteccion y asilo en su casa á los "unitarios, no respondia ni de sus intereses, ni de su vida" y que le intimaba entregarse á la Policia los cuatro salvajes unitarios que tenía en su casa. Atkinson contestó, que jámas había contrariado en nada el proceder de Rosas, que no tenía, ni

habia tenido en su casa salvaje alguuo, y que en cuanto á que el Gobierno no respondia de su fortuna y vida, él sabria responder—firmó esta espresion y se retiro á su casa — ha protestado fuertemente ante su ministro.”

“Ha renunciado Rosas á su nombramiento : su nota y la contestacion de la Sala de sus Representantes : documentos dignos de analizarse aunque á primera vista aparecen, la mentira, el oprobio, la venganza, no se como estos malvados, tienen valor de creer que con sus infamias y bajezas engañan al pueblo que á la faz del Sol, vé sus descarrios, el estado á que le tienen reducido esos malvados, y que conoce que esta cercano el esterminio de los verdugos—nadie hace caso, de las tales renuncias de Rosas, y no admision de ella por sus esclavos ; y aun esperamos tres ó cuatro mas — y al fin admitirá, pero muy pronto tendrá que descender de su altura . . . . y por la mano del verdugo á quien corresponde esta mision.”

“El canalla de Lucio Mansilla, corrompido y bajo mas que ninguno, dijo en la sala el dia 19 que habia leido en un diario de esa, que él habia sido uno de los que habia aconsejado al gobierno, ó á Rosas mas bien, la medida de poner de soldados á los unitarios, que él no habia tenido parte alguna en ese proceder, pero que si la hubiera tenido, habria aconsejado “al Restaurador, que quintase á los tales unitarios é hiciera saltar sus sesos por las calles.” ¡ Infame ! qué suerte se le depara á este malvado ! Tan cobarde como audaz, tan corrompido como impavido.

“Rosas eleva á sus mismos amigos, y despues los anonada.—Mereira, asesino del honorable Dr. Maza, hace na mes que esta en la carcel con una barra de grillos, y el infame delator Nicolas Martinez Fonte ha sido depuesto del empleo que tenia en el batallon de Marina en grado de mayor del

Cuerpo, se dice quē por emulacion con su jefe [Mariano Maza] y robos con el negocio de los personeros para los ciudadanos presos. No hay cuidado, esto no es sino bajar el primer escalon : aun humea la sangre de los Mazas y pide venganza de sus asesinos—la tendran ! Jamas el cielo deja el crimen sin castigo.

---

### VIVA LA PATRIA ! VIVA LA LIBERTAD !

El dia nueve un destacamento de cuatrocientos entre-rianos que estaba en la Concordia, se sublevó y amarró su jefe, se puso en marcha, y en el Yerua se incorporó al general Lavalle el dia diez. Este debe estar ya en la Bajada y muy pronto pisará nuestro suelo. Nuestras simpatías y brazos son tuyos, no quedará uno solo que no corra á sus filas”

---

Estracto de una carta escrita por un señor ingles, recibida ayer.—

“ El gobierno ha hecho circular la noticia de la inmediata paz con los franceses, para cuyo efecto ha pasado circulares á los pueblos de campaña, y en algunos de ellos ha sido celebrada con sanjuanes y castillos. Los mazorqueros fingen creer estos embustes, y aun dicen que se espera aquí de un dia para otro á Dupotet y Martigni,—Los unitarios no los esperan.

“ La campaña está en fermentacion : de momento á momento se traen presos en gran número:

"Los serenos están haciendo el servicio activo, y en Ingar de ser un departamento civil se ha constituido en un cuerpo militar. Estas medidas nos parecen muy estrañas y desesperadas cuando el gobierno espera transar con los franceses.

"Todavia no se han alistado los cívicos como se ha acostumbrado anteriormente.

"Las noticias de Entre-Ríos son tan variables como el clima: unos dicen que Lavalle está en la Bajada y otros que en la frontera de Corrientes.

"El "Camaleón" que llegó de esa el 20, nos dió la noticia que Lavalle estaba acertivamente en marcha, y que había estallado una revolución entre las tropas de Oribe.

---

Faltos de espacio y tiempo no tenemos la dicha de reproducir en nuestras páginas de hoy, la encantadora carta del general Lavalle publicada ayer por todos los periódicos de la capital.

—Se asegura que se hallan refugiados en la Colonia, un comisario y 20 vigilantes de la Policía de Buenos Ayres.

—Sabemos de positivo que á las Vacas han llegado de la otra orilla dos balleneras con 30 y tantas personas, entre las cuales se nombra á uno de los señores Saenz-Valiente, que deben marchar á incorporarse en el ejército Libertador.

